

Premios de Iniciación a la Investigación Fundación José María Soler. Modalidad C Una aproximación a las biografías del político romántico isabelino villenense, Joaquín María López

M^a de los Ángeles Juan Azorín

IES Ausias March - Valencia. Bachiller y Ciclos Formativos de Grado Superior



Introducción

Los años que van desde la muerte de Fernando VII en 1833 a 1843, que es el final de la Regencia de Espartero, sirven de marco a la experiencia política más apasionante de la vida de Joaquín María López. Suponen la irreversible liquidación del Antiguo Régimen. Suponen un periodo de aceleración y

culminación del proceso revolucionario puesto en marcha en la Guerra de la Independencia.

Hay cuatro aspectos a resaltar en este periodo (1833-1843):

- Culminación de la revolución burguesa a escala nacional y triunfo del liberalismo.
- Guerra Civil de siete años paralela a la Regencia de M^a Cristina de Borbón, con el consiguiente enfrentamiento entre liberales y absolutistas por el pleito dinástico.
- Reactivación del proceso constitucional a partir del Estatuto Real y la Constitución de 1837, de la que el villenense Joaquín M^a López fue ponente.
- Conquista del poder político por los militares.

Biografías del siglo XIX

Existen diversas biografías de Joaquín María López, publicadas por particulares, en Galerías y

Colecciones de Contemporáneos. La más destacada; la que aparece en el Panorama Español, que es una relación de los hechos más significativos de su vida pública. En cada una de sus páginas, donde la revolución ha dejado caer un nuevo y completo triunfo, aparece la figura de Joaquín María López. La encontraríamos donde quiera, en las “altas esferas del poder y en las avenidas del pueblo”; en las exigencias del ayer, en las exigencias de hoy y en los instintos de siempre; en el tumultuoso choque de los partidos y en el aislamiento de la vida privada; en los debates parlamentarios y en las contiendas forenses; empero dignatario del poder representante del pueblo siempre mártir de su religión política, escritor público o simple abogado, siempre el más constante sostenedor de nuestros códigos, siempre el apóstol de la humanidad y por eso su apostolado y su martirio son los más preciosos laureles de su brillante gloria¹.

Pero no, la biografía de semejantes hombres, no es la acumulación de unos cuantos hechos que más notablemente han llamado la atención de sus contemporáneos, no es tampoco la sencilla relación de sus trabajos y persecuciones; es la observación, el estudio de esos mismos hechos, la influen-

¹ Caballero y Morgaez, F. *Vida del excelentísimo señor D. Joaquín María López*. Tomo VII, Págs. 257-279. Biografías del señor López N^o 1^o. Del panorama español, tomo II, Pág. 256, impreso en Madrid en 1842.

cia que estos han ejercido y podido ejercer en los grandes acontecimientos políticos y literarios de su época, la moralidad de sus ideas, la unión íntima de los fenómenos que han producido en su actividad intelectual esos contrastes, esos instintos poderosos, esa superioridad indefinible que resulta en la fisonomía de sus discursos y con lo que ha sabido apoderarse el pensamiento para decir al mundo “escúcheme o contéplame”. Y todavía más tras la investigación filosófica, tras el análisis desmenuzador de los sucesos más insignificantes, nos quedan esos elementos de cálculo, que a cada paso encontramos en la calificación de los actos más o menos complicados de su vida pública o privada, hasta que ya ilustradas las cuestiones y hecho el escrutinio de las afecciones que necesariamente han de despertar en nuestra sensibilidad, podemos decir a nuestros lectores que nuestras palabras purificadas en crisol de la conciencia encierran en sí toda la fuerza de la verdad.

“Nadie ignora que entre los hombres que más notablemente han destacado en los últimos acontecimientos de nuestra regeneración política ninguno ha figurado y exaltado en sus principios como Joaquín María López. Nadie ignoró que en esta vida parlamentaria, tan exhausta de ilusiones y tan abundante de amargos y estériles desencantos, lejos de amortiguarse los odios de partidos y envejecidos rencores, las continuas derrotas de unos y los triunfos de otros, aumenten más y más el odio de las prescripciones y las cadenas”².

El aplauso unánime del Congreso lo saluda, y los que le han comprometido el voto le aplauden con furor.

Joaquín María López, digno representante de nuestra revolución, no ha tenido que buscar en el foco de extrañas turbulencias principios exóticos ni aplicaciones absurdas. Nuestra revolución se ha formado con sus instintos, se ha formado con las exigencias de las costumbres y de nuestras necesidades y Joaquín María López se ha

² Caballero y Morgaez, F. *Vida del excelentísimo señor D. Joaquín María López*. Tomo VII, Págs. 257-279. Biografías del señor López N° 1°. Del panorama español, tomo II, Pág. 256, impreso en Madrid en 1842.

identificado con ella, la misma revolución, revolución española, única y exclusivamente española, y por todo esto es el que quizá más simpatías ha despertado en el corazón de todos los colores políticos³.

Otra biografía importante la de Galería de Españoles Célebres Contemporáneos que publicaron como Nicomédes Pastor Díaz y Francisco Cárdenas, en Madrid en 1843 y que también realiza hacia nuestro biografiado una fuerte crítica Agustín Esteban Collantes (Oponente Político).

“Al frente de los partidos que son una necesidad en los gobiernos constitucionales, han seguido los antiguos jefes y el predominio que han tenido los hombres de 1812, es una prueba de la escasez de la última y más prolongada época constitucional. En estos momentos los hombres viejos están en decadencia pero esto no acredita que los jóvenes lo hagan mejor, ni prueba nada en contra de lo que se ha dicho.

Entre las personas que por su talento, que por sus ardientes peroraciones, que por la posición ha conquistado, sobresalen y ocupan un lugar distinguido se encuentra Joaquín María López. Pocos, muy pocos hombres han logrado el ascendiente y la popularidad del personaje que nos proponemos relatar. Como tribuno ha enardecido y entusiasmado a las masas con sus discursos; en la oposición ha hecho temblar a los gobiernos y más que nadie a los gobiernos que han nacido del seno de sus opiniones como gobernante de sus opiniones como gobernante ha hecho una revolución sin gobernar ha hundido a un poder constituido con un programa.

“La tribuna es su vida y su gloria, el gobierno su descredito y su muerte. Nunca como los momentos actuales conviene conocer al hombre oscuro y sin reputación hace pocos años que ha conquistado durante la revolución los primeros puestos del Estado; nunca como ahora que podemos juzgar sobre las causas de su más prodigiosa elevación y sobre los resultados que ha ofrecido al país desde la cumbre del poder”⁴.

La sección biográfica del periódico El Faro Nacional n° 31 del día 5 de Agosto de 1851. Indica:

“Ningún hombre más popular, ninguno de más esplendente aureola rodeado que el orador insigne que va a ser objeto de la presente biografía, abogado, ministro, senador, y diputado; ahora dirigiendo

³ Sevilla Merino, A. *Joaquín María López, 1959*. De la biografía del Panorama Español escrita en la Galería de Españoles Célebres. Madrid 1843 por Esteban Collantes. Pág.

⁴ De la Galería de Españoles Célebres Contemporáneos, que publicaron don Nicomédes Pastor Díaz y D. Francisco de Cárdenas en Madrid, 1843. Págs. 279-320.

desde las altas regiones del poder los negocios públicos; ahora proscrito y procesado por los mismos que le debían su existencia social, el regreso a su patria y las dulzuras del mando. Joaquín María López ha conservado siempre su fe viva, íntegra su reputación y se ha mostrado consecuente con sus principios, que con igual decisión y con la misma energía ha sustentando en la oposición; en el poder como orador político Joaquín María López se hallaba colocado a una altura donde apenas tiene rivales como hombre de corazón y de sentimientos, de honorabilidad y de generosidad sería de desear que tuviese muchos imitadores. Por eso le rodea tan alto prestigio; por eso la nación consumó a su nombre hace algunos años una revolución que vino a derrocar un poder inaugurado poco antes al apoyo del entusiasmo público y de la fuerza del ejercicio. No es sin embargo el hombre de estado el que nosotros vamos a considerar.

En buena hora en la política los que no hayan recibido desengaños o conserven aun vivas sus ilusiones; nosotros que aun jóvenes todavía, hemos pisado ya ese arenal estéril; queremos acogernos a mejor terreno ya que posible no nos sea conservar íntegro nuestro entusiasmo y nuestros juveniles sentimientos, queremos salvar al menos nuestra inteligencia no gestada todavía con los sofismos y cálculos interesados de una política acomodaticia. Acogidos al santuario de la ciencia, a donde las miserias y las pequeñeces de los hombres vienen a estrellarse al pie de su sagrado altar, sólo la ciencia y sus profesores conocemos, sólo a los sabios admiramos; y bajo este concepto científico únicamente vamos a considerar al orador elocuente cuya reputación es una de nuestras glorias contemporáneas”⁵.

Como dato importante hay que observar que estas biografías dan como año de nacimiento de Joaquín María López en 1802, dato erróneo como observamos en las biografías siguientes, nació en 1798.

También el señor Anaya, en su libro de Elocuencia forense, también destaca la personalidad del biografiado.

La última de esta época y más completa, la más fiable debido a la proximidad de su biógrafo y amigo íntimo Fermín Caballero y Morgáez, como apéndice a la Colección de Discursos Parlamentarios, defensas forenses y producciones literarias de Joaquín María López publicado por su hijo Feliciano López, abogado del Ilustre Colegio de Madrid e impreso en Madrid en 1857 por la imprenta de Manuel Minuesa,

⁵ De la sección biográfica del Faro Nacional, n° 31 del día 5 de agosto de 1851. Págs. 322-331.

tomo VII. Vida del Excelentísimo señor D. Joaquín María López y López.

He de indicar que las tres primeras son más cortas al tratarse de periódicos o semanarios la última de Fermín Caballero es más extensa. La más crítica de Agustín Esteban Collantes, que como adversario político no ve en él dotes de mando, pero no deja de reconocer el alto nivel como tribuno y ciudadano con principios éticos y morales.

“Joaquín María López es de los pocos que han alcanzado el privilegio de ser universalmente queridos y ensalzados, calificación justa a sus merecimientos. A pesar de las diversas banderías que decida y constantemente querían sostener a todo trance el principio que representaban, ningún político fue más “simpático” al corazón de todos los españoles. Porque Joaquín María López se identificó con nuestra revolución, más fue la revolución misma y los españoles de todos los colores políticos estaban con él”.

“Alcanzó este político la más alta posición que podía ocupar en su Patria: la de regente de la Nación; murió sin tener más bienes que los que poseía a su entrada en la política. No mostró jamás apego al poder, no ambicionó ni honores ni condecoraciones”.

Fermín Caballero, en su biografía, indica “ningún español contemporáneo puede envanecerse de haber alcanzado una importancia igual a la que estos días en 1843, tuvo el protagonista de esta historia”.

En 1843, Edgar Quinet estuvo en España y oyó hablar a Joaquín María López en la Cámara de Procuradores e indica “tiene las facciones huesudas del árabe y los ojos un poco hundidos que de la sonrisa pasan a la expresión trágica con una rapidez desconocida fuera de su país. Su voz vibrante es un choque continuo, es su acento el de un corazón que se desgarrar y que se abre; y posee un cierto tono rancio y africano que no se da en nadie más que en él y que va a buscar el alma hasta el fondo de las entrañas”⁶.

Joaquín M^a López tiene momentos cruciales que marcan su vida como son: la emigración a Francia y la dimisión del cargo de presidente de gobierno. Al final Fermín Caballero señala a su muerte al verdadero

⁶ Sevilla Merino, A. *Joaquín María López, 1959*. Pág. 20. Alicante. 1959. Pág. 20.

hombre y se deduce en la corona fúnebre que le dedicaron literatos de la talla de Boix, Barrantes, Gómez Abellaneda, Nuñez de Arce, Cortina, Pastor Díaz y otros.

“Joaquín María López tenía cinco pies y tres pulgadas de estatura y era un poco cargado de espaldas. El arranque y la posición



oblicua de su cuello caracterizaba de tal modo su persona, que era fácil distinguirlo de los demás aun a poca luz. Su rostro ovalado, de color moreno claro, tez abigarrada y herpética. El pelo negro indómito y generalmente descompuesto. Barba cerrada, patilla regular y bigote recortado. Los ojos pardos, penetrantes, flexibles y expresivos. Temperamento nervioso y sanguíneo que le comunica un aspecto vigoroso”⁷.

“El trémulo sacudimiento de su mano derecha parece va levantando delante de sí los gigantes que creó con su imaginación atrevida”.

No sabía estarse ocioso ni concebía que otros pudieran estarlo. “La electricidad que corría por sus nervios no le dejaba un instante en reposo”. Anhelaba la novedad y continua variación. Por un rato que tenía buen humor pasaba horas de tristeza y melancolía. De sus escritos se puede observar esta idea “yo por mi parte no temo a la muerte y muchas veces la invoco en el malestar de mi existencia. Cuando llegue creo que la saludaré con aquellos versos de Young⁸:

⁷ Sevilla Merino, A. *Joaquín María López*. 1959. Alicante. Pág 20-24.

⁸ Sevilla Merino, A. *Joaquín María López*. 1959. Alicante. Pág 21-22.

*¡Oh muerte! En tu contienda con la vida
ha salido triunfante y vencedora;
me doy el parabién de tu venida;
tu corazón te implora.*

Lo único que sentiré serán los padecimientos que frecuentemente la acompañan. No soy de la escuela de aquellos filósofos que decían al dolor: nada tienes para nosotros de malo. Este era el desafío del miedo, la jactancia de la cobardía, una ridícula exclamación de la vanidad y de la miseria. Era sofocar un grito para sentir una desesperación”.

Es cierto que fueron su debilidad las mujeres; se da en su vida también la posibilidad de amores ilegítimos debido a que su esposa no estaba cerca de él. Lo cual sirvió para que fuese desprestigiado.

En el tomo VI de la creación de sus obras, puede leerse como Joaquín María López reduce sus necesidades en el desierto a una palmera, una fuente y una mujer: considera a la mujer y a la flor como los dos puntos agradables de la vida, fuera de los cuales todo es tedio e indiferencia; que repasa la lista de las mujeres que había amado más o menos; que busca judías y moras frenético de concupiscencia.

Fermín Caballero y Morgáez indica que él era la persona adecuada para las investigaciones de la ciencia frenológica. Atendió a su esposa cuando era compatible con estas ideas, excediéndose en obsequios para cubrir sus faltas. Doña Manuela no era receptiva a tales actos de compensación. Su actitud ante sus hijos tuvo los dos extremos del ser humano, débil o fuerte con exceso, sin tener un término medio. Su objetivo hacia ellos fue que recibieran la máxima educación y estudios, como así fue. Pero le faltó el ejemplo de un jefe de familia: lo que los hijos le respondían con resentimiento.

Trataba a los criados con excesiva confianza llegando con ellos hasta lo máximo, esto supuso el que a veces no hubiera disciplina doméstica. Estos comportamientos que he descrito, hacen pensar que la gente dijera que Joaquín M^a López era un incrédulo o poco religioso. En su vida íntima había sido un escandaloso pecador y como diputado había defendido la libertad de conciencia, la desamortización eclesiástica, la extinción del diezmo, la intervención de la potestad civil en la disciplina de la iglesia. Y a pesar de todo esto en sus escritos vemos escritos como estos “la verdadera religión es la fe, la verdadera virtud es la caridad”. “Da limosna y no vuelvas jamás la espalda al indigente; que tu mano calme sus dolores y que su corazón despierte ecos simpáticos en el tuyo”. Su confesor “in extremis” se mostró muy

satisfecho de tan esclarecido penitente. Añadamos que era muy devoto de la patrona de Villena, Nuestra Señora de Las Virtudes.

La relación que tenía con sus amigos era de lealtad, franqueza en el trato, consecuente y afectuoso. “reúne esa combinación de rasgos misteriosos que inspiran la adhesión y el cariño más bien que el respeto y la admiración”.

Como conclusión a las breves facetas humanas que he indicado, el verso que le dedicó en la corona fúnebre la excelente poetisa Gertrudis Avellaneda, amiga de Don Joaquín M^a López⁹:

*Modesto en el hogar, dulce en el trato,
Jamás un beneficio olvidó ingrato,
ni recordó soñando ofensa alguna.
igual en triste o próspera fortuna,
nunca el poder le envaneció insensato.
ni un título ostentó con aparato
cubriendo el nombre que heredó en la cuna.*

Manuel Cortina, entrañable amigo que estaba con él en el momento de su muerte; en una carta que envía a su hijo Feliciano, “la historia cuando transmite a la posteridad el noble ardimiento con que defendió en los primeros años de su vida política la causa de la libertad, cuando refiera el pensamiento de conciliación de todos los partidarios de ella, que vino en una época célebre a personificar y cuando cuente a caso las funestas consecuencias que de no haberse realizado como él lo concibiera puedan resultar, le hará justicia y lo vengará del desagradecimiento de la generación precedente, que no ha acertado a comprender la elevación de sus miras y que ha sacrificado a posiciones mezquinas e intereses bastardos el por venir del gran principio de siglo expuesta para sus errores a sucumbir en la lucha hace tiempo empeñada”¹⁰.

Según Fermín Caballero, todas las biografías referidas carecen de brevedad. También tienen muchas inexactitudes que este rectifica en su biografía con la ayuda de su hijo Feliciano López en el tomo VII¹¹.

⁹ Caballero y Morgáez, F. *Vida del Excelentísimo señor D. Joaquín María López*. 1857. Madrid. Pág. 391. De la Corona Fúnebre de Gertrudis Gómez de Avellaneda a su amigo y maestro, el villenense Joaquín María López.

¹⁰ De D. Manuel Cortina a Feliciano López contribuyendo a la Corona Fúnebre, López, colección de Discursos parlamentarios y políticos. Tomo VI, pág. 385.

¹¹ Otras biografías son, la que contiene en la pág. 227 la obra titulada Madrid al daguerotipo; otra la que trae el Dictionaire de la Conversation, pág. 140 del tomo 65, y 13 del suplemento; y la del señor Mellado pág. 467 del tomo IV de su Diccionario Universal de Historia y Geografía.

Biografías y escritos del Siglo XX.

Según Azorín, “La vida de López es precisamente la más representativa de la España de aquella época. No es posible extractar en pocas líneas, orador de una prodigiosa facilidad, de una admirable elegancia, don Joaquín M^a López era a la par un corazón generoso, bueno y entusiasta. Se mezclan extrañamente en este hombre todas las cualidades excelsas y depresivas de la raza; el entusiasmo, la imprevisión, la fe, la negligencia, la intuición rápida y profunda, la superficialidad, la frase justa y precisa, la palabrería retumbante...”

A partir de la segunda parte del siglo XX aparecen nuevos escritos que voy a enumerar: La de Amparo Sevilla Merino. Joaquín M^a López. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante, 1951. La de Antonio Moliner de Prada. Joaquín M^a López y el partido progresista. 1834-1843. Instituto de Estudios Alicantinos “Juan Gil Albert”. Alicante 1888. Esta biografía de fuerte contenido político. La del autodidacta villenense Vicente Prats Esquembre con el título Joaquín M^a López: un líder liberal para España. Su vida y su obra política. Villena, 1991. Biografía en la que destaca el prólogo del villenense Juan Bautista Vilar Ramírez, Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, esta biografía trata el perfil humano de Joaquín M^a López con más amplitud.

Como escritos que forman parte de textos publicados destacar Cayetano Más Galvañ. Don Joaquín M^a López en Francia. Separata del libro en homenaje al profesor Sebastián Martínez. Publicado por la Conselleria de Cultura de la Comunidad Valenciana.

El excelente trabajo: cultura y formación intelectual en la revolución liberal burguesa. La biblioteca de Joaquín M^a López de Jesús A. Martínez Martín de la Universidad Complutense de Madrid. Estudios históricos: homenaje a los profesores José María Jover Zamora y Vicente Palacio Atard, tomo II. Madrid. 1990.

A parte de estos escritos en torno a la figura de Joaquín M^a López de carácter monográfico también otros como los de Carlos Marichal en su texto de 1980, “La

revolución liberal y los primeros partidos políticos en España, 1834-1844.

Biografías y escritos del siglo XXI.

De biografía de reformistas españoles (1808-1937). Coordinado por Javier Moreno Luzón en 2006. Mari Cruz Romero Mateo. Joaquín M^a López: un tribuno republicano en el liberalismo. Pág. 58-98.

El excelente trabajo realizado por el profesor La Parra López con el título: El eco de Lammenais en el progresismo español; Larra y Joaquín M^a López. “De Paroles de un croyant” de Lammenais a “el dogma de los hombres libres” de Larra. 1836. Joaquín M^a López en “Glosa a las palabras de un creyente” de Mr. Lammenais, obra que empezó a escribir inmediatamente después de la revolución progresista de 1854 y que es una obra inacabada.



Conclusión:

Es importante destacar los cargos que tuvo Joaquín María López en su vida como son dos cargos del Fiscal del tribunal supremo de justicia; Ministro Togado del Especial de Guerra y Marina; Subsecretario y Ministro de la gobernación en la época de la Reina Gobernadora; Ministro de Gracia y Justicia y presidente del Consejo de Ministros en la Regencia del Duque de la Victoria; Ministro de Gracia y Justicia y presidente del Gobierno de la Nación en el Alzamiento de 1843; Diputado a Cortes en nueve elecciones generales; Senador del Reino, entre otros.

También podemos citar la obra de Joaquín M^a López fue extensa en su tiempo; el biografiado tiene en aquellos tiempos una de las mejores bibliotecas de la capital de España en cuanto a cantidad y calidad de sus obras. Obras de todo tipo de pensamiento, novelas de aventuras, poesía y otros.

Por último destacar que sus escritos en el periódico “El eco del comercio” agradaron a sus allegados e hicieron furor a sus contrarios moderados y conservadores. Periódico creado por su amigo Fermín Caballero y en el que también escribieron otros progresistas de la época.



Bibliografía

Artola Gallego, M. (1975). La Burguesía revolucionaria 1.808-1.874. *Historia de España Alfaguara vol. V*. Madrid.

Caballero y Morgáez, F. (1857). Vida del Excmo. Sr. D. Joaquín María López. Se incluye en Colección de discursos parlamentarios, vol. 2. Madrid.

Carr, R. (1970). *España 1.808-1.939*. Barcelona.

Hernández, J. L. (1983). *Propiedad de la tierra y cambio social en un municipio fronterizo: Villena 1.750-1.882*. Alicante.

López, J. M^a. (1856). Colección de discursos parlamentarios, defensas forenses y producciones literarias de D.(...). Imprenta Manuel Minuesa, 7 vols. (Biblioteca Gabriel Miró). Alicante. (B.G.M.A.)

López, J. M^a. (1857). “Exposición razonada de los principales sucesos políticos que tuvieron lugar en España durante el ministerio de 9 de mayo de 1.843 y después en el gobierno provisional”. *En discursos parlamentarios*, vol. VI. Madrid.

Moliner Prada, A. (1988). *Joaquín María López y el partido progresista*. Eurograf. Alicante.

Prats Esquembre, V. (1991) *Un líder liberal para España: Su vida y su obra política*. Gráficas Díaz. San Vicente.

Sevilla Merino, A. (1959). *Joaquín María López*. Alicante. I.D.E.A. vol. XV.

Soler García, J. M^a. (1958). *Bibliografía de Villena y su partido judicial*. Alicante